

# Índice

<b>Índice</b>	7
<b>Presentación</b>	9
<b>Introducción</b>	11
<b>Capítulo I</b> Primeras aproximaciones. La esfera pública	21
<b>Capítulo II</b> El contexto previo a la “revolución ciudadana”	31
<b>Capítulo III</b> Notas para una prehistoria de la comunicación electoral y la comunicación política desde el retorno a la democracia en el Ecuador	53
<b>Capítulo IV</b> Una estructura política y una matriz ideológica a la medida de Rafael Correa	63
<b>Capítulo V</b> Comunicación y marketing político en la “revolución ciudadana”	71
<b>Capítulo VI</b> La comunicación en el “socialismo del siglo XXI”: de la guerra de guerrillas a la guerra de cuartillas	83

## **Capítulo VII**

La prensa como poder fáctico y la tensión mediática  
como telón de fondo

103

**Conclusiones**

162

**Bibliografía**

171

# Presentación

Una Campaña de Comunicación Permanente es un proceso técnicamente diseñado y desarrollado de difusión y posicionamiento de mensajes orientados por finalidades de diversa índole, en un entorno social determinado. En el Ecuador asistimos desde la instauración del gobierno de la autodenominada “revolución ciudadana”, al despliegue inédito y plenamente verificable de este fenómeno. Este libro se basa en la tesis de Maestría en Ciencia Política del autor, presentada en FLACSO en 2010, y recoge los resultados de su análisis sobre el rol fundamental de la comunicación dentro del proyecto refundacional liderado por Rafael Correa y su modo de construir lo político, durante el período que va de 2006 a 2010, y reflexiona sobre sus efectos en la esfera pública nacional y en el modelo democrático vigente.

En la Campaña de Comunicación Permanente desplegada por el régimen correísta se encuentran mucho más que técnicas de marketing electoral eficazmente aplicadas con el único objetivo de movilizar el respaldo popular y posicionar la credibilidad y la popularidad, que han acompañado el liderazgo de Rafael Correa a lo largo de todo su mandato. El discurso oficial y las prácticas que lo refrendan en materia de comunicación han puesto a la orden del día una discusión pública, generalizada y sostenida, que incluso ha trascendido las fronteras nacionales, mostrando de manera creciente el carácter virtualmente irreconciliable de los puntos de vista y principios confrontados.

En el centro de la cuestión se debaten percepciones opuestas sobre la comunicación, el ejercicio periodístico y su papel en el desarrollo de la sociedad y en la preservación de las libertades fundamentales. La pugna ha tenido matices ideológicos, éticos, legales y, percepciones políticas que anuncian el reconocimiento de la comunicación convertida en un nuevo escenario de la lucha social y los poderes fácticos; aparte, sugiere el desarrollo de estrategias que evocan en sentido figurado y desde una mirada amable e ingenua al discurso “revolucionario”, el paso de una guerra de guerrillas a una guerra de cuartillas, cuya escalada y efectos han impactado severamente en la esfera pública ecuatoriana.

*De la guerra de guerrillas a la guerra de cuartillas: la comunicación en el gobierno de la “revolución ciudadana”,* examina la relación entre el poder político, los medios de comunicación y la ciudadanía; recorre su evolución y establece un diálogo entre la teoría y la práctica mediante el constante acercamiento a episodios que ilustran su interdependencia, pero más allá de esto, el libro trata de llamar la atención sobre la peligrosa línea que divide la influencia cada vez mayor de la comunicación estratégica alineada a finalidades políticas, y el nefasto monopolio de la información, tanto de parte de los gobiernos como de parte de los intereses privados.

Una comunicación dominante y una comunicación dominada no son, ciertamente, el espacio ideal para el desarrollo de un nuevo modelo de democracia, caracterizado por el diálogo, la participación, la tolerancia y, sobre todo, por la preservación de las libertades individuales y colectivas.

La comunicación puede poner o quitar la venda a los ojos de la democracia. Nuestro propósito al escribir este libro fue alimentar la esperanza de que aún estamos a tiempo de ganar la batalla contra la indiferencia.

El autor

# Introducción

Si algo ha caracterizado al gobierno de la llamada “revolución ciudadana” en el Ecuador es el rol fundamental desempeñado por la comunicación en el proyecto refundacional liderado por Rafael Correa, y su importancia en el modo de construir lo político.

*De la guerra de guerrillas a la guerra de cuartillas la comunicación en el gobierno de la “revolución ciudadana”* examina este hecho durante el período que va de 2006 a 2010, y reflexiona sobre sus efectos en la esfera pública nacional, con la finalidad de aportar una mejor comprensión de la dinámica política que vive el país, caracterizada por una suerte de “campaña permanente”,<sup>1</sup> para posicionar el liderazgo, la credibilidad y la popularidad casi sin precedentes que han acompañado a Rafael Correa a lo largo de todo su mandato.

Previo a las elecciones de octubre de 2006, el contexto estaba marcado –entre otros factores, y según destacan varios autores–<sup>2</sup> por la crisis de credibilidad de los partidos políticos tradicionales, el decreciente protagonismo de movimientos sociales históricos (obreros e indígenas) y la emergencia de otros nuevos, un diseño institucional

---

1 Ver *The Permanent Campaign of Rafael Correa: Making Ecuador's Plebiscitary Presidency*, de Carlos de La Torre y Catherine Conaghan; utilizaron el término en julio de 2008, cuando analizaron el empleo de técnicas de marketing electoral por parte del mandatario ecuatoriano, en su búsqueda de movilizar respaldo popular.

2 Con aportes que coinciden en ciertos ejes, o centrados en factores específicos, podemos señalar, entre otros, los trabajos de Felipe Burbano de Lara (2009), Flavia Freidenberg y Manuel Alcántara (2001), Simón Pachano (2008), Alberto Acosta (2001), Enrique Ayala (2008), Oswaldo Hurtado (2007).

defectuoso anclado al sistema político, una institucionalidad debilitada por la corrupción y la incapacidad de adecuarse a nuevas circunstancias nacionales y regionales.

Ya en el poder, el cumplimiento de ciertas ofertas de campaña de alto impacto político, como el cierre del desprestigiado Parlamento, la convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente, el incremento del presupuesto del Estado para el campo social, entre otras, terminó de hundir a una oposición atomizada y desprestigiada, y definió el entorno en el que el régimen ha posicionado su gestión, incluso a despecho del incesante cuestionamiento de sus detractores entre los que se incluyen poderosos medios periodísticos privados.

Los factores anotados debe ser interpretados en sus mutuas relaciones para explicar por el rol de la comunicación en el proyecto político que lidera Rafael Correa, y para reflexionar sobre su impacto en la esfera pública nacional y en la institucionalidad democrática, que parecerían reconfigurarse en un escenario de incesantes enfrentamientos y conflictos protagonizados por el gobierno y quienes, por diversas razones, se le resisten.

¿Cómo se articula la estrategia de comunicación al proyecto político refundacional del gobierno de la “revolución ciudadana”? ¿Cuáles son las principales características de dicha estrategia? ¿Por qué es importante reflexionar sobre el modo en que la estrategia de comunicación del régimen posiciona las claves del discurso refundacional de la “revolución ciudadana” en la esfera pública? ¿Cómo explicar la confrontación del presidente con los medios de prensa privados?

Las interrogantes planteadas sugieren varios temas conexos: si convenimos en términos generales en que la esfera pública es un espacio abierto de debate, que corresponde a un modelo de democracia deliberativa, ¿es correcto asumir que el país asiste a un proceso de democratización de este escenario impulsado por la

“revolución ciudadana” y el gobierno del presidente Correa?, o por el contrario, y tal como se ha sostenido desde la oposición al régimen, asistimos al despliegue de una estrategia de comunicación funcional a un estilo autoritario de gobierno y a la implantación de un proyecto de control estatal que, de manera intencional y planificada, vacía la esfera pública, mientras la coloniza con la imagen de un líder carismático capaz de manipular las demandas y expectativas colectivas? ¿Esta colonización es el resultado de una estrategia de comunicación que incluso ha logrado resignificar algunos conceptos simbólicos de la sociedad,<sup>3</sup> o es la consecuencia de una pobre cultura deliberativa y democrática de la sociedad ecuatoriana?

Para responder a las interrogantes planteadas, sostenemos las siguientes tesis:

- 1) el gobierno de Rafael Correa ejecuta una *estrategia de comunicación permanente* hacia el conjunto de la sociedad, que articula el discurso refundacional y promueve su acción política;
- 2) instrumentada como una campaña, la *comunicación permanente* del régimen invade y coloniza la esfera pública, mediante una acción constante e intensiva que busca posicionar en la percepción ciudadana la imagen de un gobierno que impulsa una transformación radical del país;
- 3) esta *campaña de comunicación permanente* desarrolla sus argumentaciones mediante el despliegue de una retórica basada

---

3 Por ejemplo, el concepto de “patria” y/o su incorporación al eslogan central de campaña “La patria ya es de todos” así como a la retórica de gobierno. El uso del concepto en la campaña de comunicación de la “revolución ciudadana” provoca al menos tres efectos de sentido: 1) remite indirectamente a pensar que antes de Correa, la “patria” le pertenecía solo a algunos ciudadanos o grupos; 2) empuja a segmentar o dividir a los ciudadanos en general entre quienes suscriben o quienes no adhieren al proyecto de “revolución ciudadana”; y 3) induce a la exclusión de quienes no se sientan interpelados de igual manera por dicha proposición semántico-política, lo que franquea la estrategia de la confrontación entre oponentes.

en el antagonismo, la cual requiere de un *contradictor* para fundar sus criterios de verdad;

- 4) la identidad de ese *contradictor* es fijada en cada coyuntura específica, a partir de una operación discursiva en la que el *contradictor* es dato negativo de la realidad que pretende perturbar la “revolución ciudadana”, de ahí que la constante deslegitimación de sus adversarios a la que acude el oficialismo en sus mensajes debe ser interpretada como factor de esta suerte de pedagogía rotulada de revolucionaria, más que como producto de la intemperancia, el dogmatismo o la incontinencia verbal de su líder.

Nuestro enfoque argumentará sobre aspectos que consideramos fundamentales en la retórica<sup>4</sup> refundacional de la “revolución ciudadana”, y que la estrategia de comunicación del gobierno utiliza para estructurar sus mensajes y contextualizarlos:

### **Colonización de la esfera pública**

La estrategia de comunicación del gobierno incide en la configuración del campo de la esfera pública nacional. Dado que la esfera pública es un espacio donde ocurre un flujo permanente de actualizaciones por la vía de la argumentación, el debate y el diálogo, que a su vez producen en aquella cambios o nuevas configuraciones, es importante reflexionar sobre si asistimos a su colonización como resultado de

---

4 Retórica: en sentido clásico y desde su origen aristotélico, refiere a todos los elementos que componen el discurso de un orador en su interés de llegar con su mensaje a un público. Si bien antiguamente se trataban de recursos básicamente lingüísticos, en el discurso político actual se añaden consideraciones adicionales como el análisis de contexto, el target (o público objetivo) y los medios proporcionados por el marketing político, las nuevas tecnologías de la comunicación, e incluso ciencias conexas como la psicología o la antropología, que convergen para la elaboración de estrategias retóricas adecuadas a los cambios del entorno para ayudar al político a persuadir a su público (Ver al respecto: López Eire y Santiago Guervós, 2000; Alvear, M; 1987).



la estrategia comunicativa del gobierno, o si se trata más bien de un efecto no planificado -y por tanto no controlable para él- que no obstante, impone la agenda deliberativa en el público de las opiniones.

### **La democracia según Rafael Correa**

El presidente Rafael Correa posiciona un concepto de democracia radical<sup>5</sup> y un estilo de conducción fuertemente personalista. Mientras su estrategia de comunicación abre canales de contacto directo con ciertos sectores ciudadanos, su estrategia política desmonta la antigua institucionalidad pública, confrontándola y descalificándola por “antidemocrática” –aunque, paradójicamente, se sirve de ella para gobernar-. Adicionalmente, la estrategia de comunicación política del régimen en su relación con tal estilo de ejercicio de poder despliega una hegemonía discursiva que no pierde ocasión para promover realizaciones de gran impacto mediático;<sup>6</sup> de ese modo, los eslóganes publicitarios del régimen, “La patria ya es de todos” y “la revolución ciudadana está en marcha”, se estarían desplegando como conceptos que persuaden, muestran, y operan como “organizadores políticos”

---

5 El concepto *democracia radical* también remite a varias experiencias y no hay un criterio académico idéntico para definirlo, sin embargo existe una coincidencia general en señalar que no existe un modelo normativo único que debe replicarse de manera automática en cualquier contexto o cultura. El término se halla en incontables autores y en épocas diversas. Entre ellos, y por su relevancia para nuestro trabajo, podemos citar a Mouffe (1999), Laclau y Mouffe (2004), Schmitt (1998), Giroux, H. (1996) (pp. 179-194). Dña, R. (2005). Dhaliwal, A. (1996), O'Donnell Guillermo (1994) (1998); O'Donnell Guillermo et al (1996).

En incontables ocasiones, Correa ha hablado de un modelo de democracia radical caracterizado por la participación ciudadana activa y de calidad como base del modelo de sociedad diseñado por la “revolución ciudadana”. Para que este modelo de democracia funcione, su gobierno impulsa un proceso de transformación profunda; asimismo, define un nuevo modelo de representante político, elegido sobre la base de listas abiertas, en todo momento sujeto a la posible revocatoria de su mandato y a sistemas que promueven la alternabilidad.

6 Citamos a modo de ejemplo la política petrolera, que puso límites en las ganancias de compañías transnacionales, la reorientación del gasto social, la transformación de la infraestructura vial nacional.

(siguiendo a Laclau y Mouffe 2.004: 142-177) en el modelo de la democracia correísta.

### **Discurso antagónico**

Entendido como la capacidad de interpelar a amplios sectores de la sociedad, y estructurarlos en una forma de construir lo político privilegiando el enfrentamiento entre opuestos (pueblo contra “pelucones”, ciudadanos contra “partidocracia” o contra los “poderes fácticos”), se trata de un maniqueísmo retórico que enfrenta “buenos” contra “malos”. Siguiendo a Chantal Mouffe:

“cuando no existen canales a través de los cuales los conflictos puedan adoptar una forma ‘agonista’, esos conflictos tienden a adoptar un modo antagónico. Ahora bien, cuando en lugar de ser formulada como una confrontación política entre ‘adversarios’, la confrontación nosotros/ellos es visualizada como una confrontación moral entre el bien y ser destruido, y esto no conduce a un tratamiento agonista. De ahí el actual surgimiento de antagonismos que cuestionan los propios parámetros del orden existente”.<sup>7</sup>

A su vez, en el gobierno de Rafael Correa, esta construcción discursiva establece una actitud confrontativa, en la que se anulan, limitan, acorralan o deslegitiman las divergencias con otros actores políticos mediante el recurso de la descalificación. Lo anotado configura un escenario permanentemente conflictivo en lo político, marcado por el discurso radical del Primer Mandatario. Al respecto, y como afirma Laclau: “Sin antagonismo no habría ninguna posibilidad de democracia radical. Para que haya antagonismo tiene que haber un enfrentamiento con un poder que obstaculiza. El antagonismo es central en la constitución de un imaginario de cambio” (Laclau; 2010).<sup>8</sup>

---

7 Mouffe, Chantal. (2009). *En torno a lo político*. Fondo de Cultura Económica, p.13. Buenos Aires.

8 Publicado en :<http://www.iade.org.ar/modules/noticias/article.php?storyid=3111>; Keve, Carolina. Edición 1052 - Junio de 2010

## Dramaturgia

Rafael Correa no solo transmite sus mensajes: *los pone en escena*. En sus distintas presentaciones públicas, el Presidente seduce a sus audiencias mediante el uso de la dramaturgia, entendida como el repertorio de recursos que refuerzan su oratoria.<sup>9</sup> Los espacios públicos son seleccionados por la empatía o referencialidad que guardan con la audiencia convocada a ver y escuchar al mandatario. Correa tensa la sacralización de las tradiciones identificadas con la ceremonia y la formalidad de las clases dominantes, y muchas veces logra consagrarlas a lo mundano, a lo popular, donde adquieren proximidad, identidad con el ciudadano, el compañero, con el pueblo. Sus saludos protocolarios invierten el orden de preeminencia: primero son los “compañeros y compañeras” (campesinos o agricultores o comerciantes, según el caso), luego los “ciudadanos y ciudadanas”, siguen sus “leales militantes y compañeros de Alianza País”, para finalmente llegar a las autoridades presentes. Su ingreso a todo

9 Originalmente, la dramaturgia es el arte de la composición y representación de un drama, generalmente sobre un escenario y ante un público asistente. La dramaturgia consiste en darle forma a una historia de manera que pueda ser interpretada. En política, la dramaturgia apela a lo gestual, apela al montaje de escenarios; en la actualidad es, en rigor, comunicación mediatizada (N. del A.).

“En América Latina el giro de la política en la experiencia escénica recorre especialmente el teatro de los años 60 y 70 y un nuevo giro se produce en otras dimensiones de lo político en los 80 y 90... A esta experiencia que se vincula con lo político en el teatro, nosotros hemos dado en llamar ‘El teatro de la sospecha’. El propio Héctor Levy-Daniel lo titula ‘el teatro de la amenaza’. Y esta sería más bien una perspectiva que avanza en los 90 con la impostación de ciertas formas de control político y social que ejercen las instituciones sobre los hombres” .Revista Digital De la Conformación de un cuerpo para teatro político. Jueves 16 de abril de 2009. <http://www.dramateatro.arts.ve/> Editorial de Carlos Dimeo. Director, editor, escritor e investigador de teatro latinoamericano.

(...) “ Hay distintas instancias de lo político que se van configurando desde diferentes perspectivas. El teatro hoy está transversalizado. Escindido (en el mejor de los sentidos) por una cuestión que se construye desde ciertas “acciones comunicativas” (Habermas, 1989) y a partir de estas acciones comunicativas, elabora a nuestro juicio prácticas de significado (TEXTOS) y producción de sentido (ESCENA)”. Op.Cit.

auditorio es acompañado por la canción *Patria, tierra sagrada*, cuyas estrofas serán coreadas también al final de cada ceremonia por los asistentes. Prefiere los chamanes a los curas que representan la fe y el viejo poder, se acoge eventualmente en casas humildes. Sus actos hablan por él, o refuerzan sus palabras; en una misma comparecencia pública, Correa no solo informa: eventualmente suele mofarse, cantar, bailar, conmovirse hasta las lágrimas, lamentar sus errores “de buena fe” o los de funcionarios de su gobierno; como un jefe de familia, se indigna, advierte, acusa, juzga, sentencia, condena, y hasta perdona, en típica muestra de magnanimidad cesarista; ataca siempre; transmite humanidad a públicos embelesados con el manejo terrenal de un poder que tradicionalmente se les manifestaba tan lejano como intocable.

Desde sus inicios, y no para pocos auditorios, la dramaturgia del Presidente ha logrado *resignificar* todos los actos comunicativos del régimen confiriéndoles, a priori, un valor de verdad; esta verdad, a su vez, adquiere tal condición conferida por el líder/héroe que encarna las demandas de cambio y reivindicación de quienes lo perciben como símbolo vivo y portador de los imaginarios de justicia, equidad, soberanía, y por cierto, vindicta social.

## **El enfrentamiento con la prensa**

Atención particular merece la confrontación sin cuartel que el presidente Correa libra con medios de comunicación privados. La “prensa corrupta” –uno de los calificativos más usuales con que el Mandatario se refiere a este sector- ha promovido el seguimiento, difusión informativa pública y la abierta oposición al gobierno, y en el camino, eventualmente, lo ha hecho hipotecando su poder y su prestigio a la inobservancia de elementales normas de rigurosidad periodística.

Con el telón de fondo de esta pugna de poderes, el libro analizará la gestión de comunicación del gobierno de Rafael Correa, en tres coyunturas específicas:

- a. El conflicto con *Teleamazonas*.
- b. El enfrentamiento por las rentas, entre el gobierno de Rafael Correa y la municipalidad de Guayaquil.
- c. El bombardeo del Ejército colombiano a la base de las FARC en Angostura.

Los casos han sido seleccionados considerando que sus características de origen y desarrollo ilustran cómo se integran ejes clave de la estrategia de comunicación en el proyecto político del gobierno de Rafael Correa, tanto desde la perspectiva ideológica presente en la retórica de la “revolución ciudadana”, cuanto desde el comportamiento estrictamente operativo de los componentes de comunicación accionados por el régimen en cada coyuntura e identificados junto a elementos de contexto fundamentales en la configuración de cada caso.

En el conflicto entre el gobierno y *Teleamazonas* analizaremos su origen, aspectos centrales del modo en que los recursos de comunicación del régimen operaron para posicionar en la opinión pública el discurso correísta, en defensa de la “revolución ciudadana”, contra la prensa privada como “poder fáctico”. Ubicaremos y comentaremos sus principales momentos de tensión, desde mayo de 2009, hasta llegar a la clausura temporal del canal en diciembre de ese año.

En el caso Rentas para Guayaquil, el período de examen será entre enero y febrero de 2010, con la marcha cívica en defensa de las rentas para esa ciudad convocada por su alcalde, Jaime Nebot, y cuya movilización fue el punto culminante. El énfasis del estudio estará centrado en los mensajes clave que condujeron el discurso mediático de los actores enfrentados, los cuales reflejaron dos proyectos políticos contrapuestos, dos liderazgos en pugna y dos estrategias de posicionamiento político – mediático basadas en la publicidad y la propaganda que los actores desplegaron.

En el caso Angostura, el análisis revisa la estrategia de comunicación oficial basada en la reivindicación del concepto de “soberanía” y en su objetivo de posicionar legitimidad y fuerza en defensa de la *patria*. Reflexionaremos sobre una campaña de carácter altamente emotivo, que ligó los conceptos de patria y soberanía en el objetivo de aglutinar a su alrededor a los más amplios sectores -incluida la oposición- invocando a la unidad nacional para rechazar el ataque colombiano. Nuestro análisis estudiará el modo en que los actores desplegaron comunicacionalmente sus estrategias políticas y ciertas características del comportamiento mediático en la cobertura informativa del tema. El período de estudio comprende del 1 de marzo al 7 de marzo de 2008.

La estructura narrativa discurre entre la historia como lectura indispensable para entender el presente, la sociología política para interpretar los procesos, y la comunicación política para demostrar nuestra hipótesis.

El lector encontrará a lo largo de las siguientes páginas reflexiones sobre la democracia, sobre la política y los políticos que la representan, sobre la comunicación y su influencia cada vez mayor en la configuración de un modelo de sociedad que parece aún lejos de estar definido, pero sobre todo, una constante preocupación por el futuro.